

Socorro Divino.

Cualquier fuerte da salud;
Mas por modo diferente
Está Dios Omnipotente,
En los otros por virtud
Y en aqueste está presente.

Hincanse de rodillas el Socorro Divino y el Ser Humano, y dice el Socorro Divino:

Socorro Divino.

¡Oh fuerte! que tierra y cielo
Te deben dar homenaje,
Pan que al humano linaje
Por la mar de aqueste suelo
Sirves de matalotaje.

Ser Humano.

¡Oh! perdon de nuestro yerro,
Desculpa de los culpados,
¡Oh Rey! que á los desterrados
Les alzas luego el destierro
En que estaban condenados.

Socorro Divino.

Paz de las almas alzadas,

FIN.



De los flacos fuerte muro,
Lumbre que alumbra lo oscuro,
Mostrándonos las pisadas
Y el camino más seguro.

Ser Humano.

Fundóte el fuerte Leon
Antes de gustar la muerte,
Porque os guste yo de suerte
Que con la gracia y perdon
Salga fuerte de este fuerte.

Socorro Divino.

Mansuetísimo Cordero,
Hostia viva consagrada,
Mi alma os pide postrada
Que seais el paradero
Donde páre su jornada.

Ser Humano.

Padre, si me dais victoria,
Del enemigo importuno,
Pasar sin temor ninguno
A las minas de la gloria
Do gane ciento por uno.



COLOQUIO SEXTO,

QUE SE HIZO PARA LA FIESTA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO EN LA CIUDAD DE MÉXICO, EN LA ENTRADA DEL CONDE DE CORUÑA, CUANDO VINO POR VIREY DE ESTA NUEVA ESPAÑA. VA SIMBO- LIZANDO Á LA ENTRADA QUE DIOS HACE EN EL ALMA.

INTERLOCUTORES:

Don de Fortaleza.— Fe.— Concierto.— Entendimiento.— Lope Bodigo y Juan Garabato, fu- lleros.— Un Doctor.— Un Simple.— El Dios Marte, que sale á decir la loa, armado de punta en blanco.

LOA AL VIREY.

Marte.

Si miran parte por parte
Mi belicoso vestido,
Luego quedará entendido
Que soy el potente Marte
Vencedor, nunca vencido.
Vengo del cielo á la tierra,
Que el gran Júpiter me envia,
No á mostrar mi valentia,
Que aunque represento guerra
Triunfa la paz este dia.
De Júpiter la embajada,
Y el Dios Marte quien la lleva,
Con solo aquesto se prueba
Ser persona sublimada
Quien ha de haber esta nueva.
Yo veo resplandecer
El Norte con sus estrellas,
Que son virtudes tan bellas,
Que trocara yo mi ser
Por el ser de cualquier dellas.
Por vos, por vuestra virtud,
Príncipe muy excelente,

Tendrán ya perpetuamente
Sosiego, paz y quietud
Estos reinos de Occidente.
Y como á España ocupais
Con hazañas inmortales,
Se ve por claras señales,
Que al Nuevo Mundo pasais
A henchille de otras tales.
Envíame con amor
Júpiter de su homenaje,
Y hablando en buen lenguaje
Es de mayor á mayor
Venir con este mensaje.
Que en el cielo en potestad
Es Júpiter sin segundo,
Y mirando lo que fundo,
Sois lo proprio en dignidad
En aqueste Nuevo Mundo.
Con un placer sin medida
Con cara de gozo llena
Mi embajada aquesto suena,
Daros de vuestra venida

Mil veces la norabuena.

A su corte, de contento
Mandó que fiestas hiciese,
Y á mí que presto viniese,
Y ante vuestro acatamiento
Todas mis armas rindiese.

Supo, Señor, que venís
Por Capitan General
De la Majestad Real,
Escala por do subís
Al trono más principal.

Mis armas y mis trofeos
No merecen adornaros,
Y con ser dones tan raros,
No llegan á los deseos
De serviros y agradaros.

No pretendan la corona
Los varones militares,
De mí que soy el dios Mares,
Que vuestra excelsa persona
Da coronas singulares.

Bien los podeis coronar
Con vuestros propios blasones,
Que teneis dellos millones
Con que se pueden honrar
Todas las generaciones.

Los triunfos y los despojos
Que teneis atesorados,
Son espejos extremados
Que llevan tras sí los ojos
Vencidos y aficionados.

Habeis ganado renombre
Sojuzgando fuertes pechos,
Y teneis por vuestros hechos,
Admirados á los hombres
Y á los dioses satisfechos.

Los Mendozas otras loas
Os dejaron adquiridas,
A costa de muchas vidas,
Xuarez y Figueroas,
Dignamente merecidas.

Con sangre fueron ganadas
De vuestros antecesores,
Y vos, con ricas labores,
Las teneis más adornadas
Con más vivos resplandores.

A vuestra virtud tan alta
Poco resiste mi arnés,
Pues de veros una vez
Dentro el corazon me falta
Por rendirme á vuestros piés.

Pues si venceis desarmado
Al armado con acero,
Armado como guerrero
Al mundo traereis forzado
A ser vuestro prisionero.

Por la experiencia tan larga
De vuestro ser y valor,
Nuestro gran Rey y Señor
Estos reinos os encarga,
Por ser el cargo mejor.

Donde el Rey será servido,
Los reinos bien gobernados,
Los vasallos amparados,
Y vos de todos querido
Y todos de vos amados.

Esta gloria que gozais
Muchos años la goceis,
Y muy muchos nos mandeis,
Y plega á Dios que subais
Al grado que mereceis.

Si no he podido subiros
Con modo más soberano,
Soy, Señor, mal cortesano
Que mejor podré serviros
Con las armas en la mano.

*Éntrase el dios Marte, y salen Don de Fortaleza
y Fe.*

Don de Fortaleza.

Capitan esclarecido,
Don de Gracia previniente,
¿Qué medio tendrá la gente
Para ser bien recibido
Cristo, Príncipe excelente?

Las calles tienen compuestas
Y el alma está prevenida,
Que es ciudad del Rey de Vida,
Y ella está con muchas fiestas
Esperando su venida.

Fe.

Señor Don de Fortaleza,
Admirable Capitan,
Al Rey que está en este Pan
Con amor y con limpieza
Muy bien lo recibirán.

Con amor, pues amoroso
Viene al alma desde arriba;
Con limpieza se aperciba,
Porque el Príncipe glorioso
En su gracia la reciba.

Don de Fortaleza.
¿Quién tendrá tal merecer
En la gente que tenemos?

Fe.

Tendrála quien no sabemos.

Don de Fortaleza.

Ese tal, ¿quién podrá ser,
Por que todos le alabemos?

Fe.

El rey David alabado
Fué de Dios con gran razon,
Diciendo deste varon:
Un hombre tengo hallado
Conforme á mi corazon.

Si dió David á Dios gusto,
Siendo en la ley de escritura,
En el alma, que es más pura,
Darásele cualquier justo
Al Príncipe del altura.

Don de Fortaleza.

¿Quién sabrá que á Dios aplace,
Por más rectitud que lleve?

Fe.

El yugo suave y leve,
El que lo que puede hace
Cumple bien con lo que debe.
Siga el alma de su parte
A su general contino.

Don de Fortaleza.

¿Quién es?

Fe.

El Amor divino;
La Fe lleva el estandarte
Del Rey que del cielo vino.

Don de Fortaleza.

Al Concierto, buen soldado,
Tengo de dar la jineta,
Por ser persona discreta;
Caporal hice al Cuidado
Que la gente me quieta.

Entra el Concierto.

Concierto.

Jamás se encargue ninguno
Deste cargo de sargento,

Porque si nos da tormento
Poner en concierto á uno,
Qué será poner á ciento.

Excúsanse por mil vias;
Uno, que tiene mujer,
Otro, tengo que hacer,
Otro, mis mercaderías
Tengo agora de vender.

Fe.

¿Qué habeis hecho todo el dia?
¿En qué os ocupais, Concierto?

Concierto.

No me descuido, por cierto:
De regir la infantería
Vengo, Señor, medio muerto.

Don de Fortaleza.

Mirá que no os descuideis.

Concierto.

Mis soldados solícito,
Y dellos jamás me quito.

Fe.

Cuando vos los ordeneis
Animadlos con un grito.

En virtud los ordenais,
Fruto de vuestra cosecha;
Mas porque el tiempo se estrecha,
Será bien que nos digais
La gente que teneis hecha.

Concierto.

Tengo á los Buenos Deseos
Lindamente aderezados.

Fe.

Son esos buenos soldados,
Si sus obras y paseos
Van á Dios encaminados.

Don de Fortaleza.

Es gente que se acobarda,
Mas yo huelgo de tenellos.

Concierto.

Por mejor fortalecellos,
Los pongo en la retaguardia
Y á Buenas Obras con ellos.

Don de Fortaleza.

Esa gente me contenta,

Que en la guerra y en la paz
Siempre quieren valer más,
Y en cualquier cosa de afrenta
No saben dar paso atrás.

Fe.

En Cristo solo se halla
Ser Capitan animoso,
Que su amor fué poderoso
De ponerlo en la batalla
Siempre en lo más peligroso.

Don de Fortaleza.

El divino Emanuel
Con su muerte nos anima,
Ella nos quita la grima,
Y nuestras obras por Él
Suben á tener estima.

Concierto.

Tambien tienen de salir
Todos los Cinco Sentidos.

Don de Fortaleza.

¿Están bien apercibidos?

Concierto.

Quieren á Dios recibir
Costosos y muy lucidos.

Fe.

¿Viven dentro en la ciudad?

Concierto.

No, sino en los arrabales.

Fe.

Ya sé que son oficiales:
Cierto que su calidad
Es de hombres principales.

Don de Fortaleza.

Aceptará sus servicios,
Que no les dará de mano.

Concierto.

Y ellos con celo cristiano
Reciben con sus oficios
Al Príncipe Soberano.

Sale el Oír para oílo,
Los Ojos para mirallo,
El Gusto para gustallo
El Oler para seguillo
Las Manos para tocallo.

Fe.

¿Qué gustarán de esta fiesta
Aquestos que son salvajes?

Concierto.

Servirán de personajes
Y tendrán la vista puesta
En el primor de los trajes.

Fe.

¿A bandera se sujetan?

Concierto.

Sí, Señor, sujetos vienen.

Fe.

Mirad bien si se previenen,
Para que no se entremetan
Más que en los cargos que tienen.

Concierto.

Salen tambien escuadrones
De las Lágrimas perfetas;
Salen Limosnas secretas,
Salen tambien Oraciones
Sosegadas y quietas.

Don de Fortaleza.

Aquesas rompen las redes
Del enemigo malino,
Y en salir así al camino
Les hará cien mil mercedes
Este Príncipe Divino.

Aquí entra el Entendimiento.

Entendimiento.

Suerte de ventura llena
Es aquesta que he tenido,
Pues de todos fuí elegido
Para dar la norabuena
Al Señor reciénvenido.

Quisiera ser más ligero
Para caminar tan luengo,
Y es lo más, si me detengo.

Concierto.

¿Dónde bueno, caballero?

Entendimiento.

A ver al Príncipe vengo.

Fe.

¿De parte de quién venis?

Entendimiento.

De parte del regimiento.

Don de Fortaleza.

¿Quién sois?

Entendimiento.

El Entendimiento.

Don de Fortaleza.

Bien saldrá, si vos regís,
En este recibimiento.

Entendimiento.

Rijo toda la ciudad
Del Alma y sus moradores.

Concierto.

Concordémonos, señores,
Con Memoria y Voluntad,
Que son tambien regidores.

Don de Fortaleza.

Las espinas darán fruto
Habiendo tal concordancia.

Concierto.

Es cosa tan de importancia,
Que tendrán todas las cosas
Sobradas con abundancia.

Entendimiento.

Para aqueso me eligieron,
Y á ver al Rey me enviaron.

Fe.

Grandes méritos ganaron
Y en su vida no hicieron
Cosa en que más acertaron.

Entendimiento.

Ya la ciudad se apercebe.

Fe.

Por estar apercebida
Recibiendo al Rey de vida,
Será del Rey que recibe
En el cielo recebida.

Entendimiento.

Para que yo no me aparte
Del camino á me perder,
Mucho deseo saber
Si ha entrado en alguna parte
El Rey, por poderlo ver.

Fe.

Entró con grande alegría
El Príncipe Celestial
En el carro virginal

De su vientre de María,
Ciudad de Dios principal.

Don de Fortaleza.

Besáronse con amor
Justicia y Paz como hermanos,
Y parece á los humanos
Que la Clemencia al Rigor
Con Amor le ató las manos.

Fe.

Sobre el asna entró Jesus
En Jerusalem honrado,
Y de allí salió cargado
Del caballo de la Cruz
Con que dió mate al Pecado.

Don de Fortaleza.

En el alma tambien entra
Que procura recibillo,
Y entró Dios en un castillo
Y con el hombre se encuentra
Por ver si quiere admitillo.

Entendimiento.

¿Dan nuevas de su llegada?

Fe.

Sí, Santas Inspiraciones
Que tocan los corazones,
Y el Rey divino en su entrada
Presentó sus provisiones.

Al cristiano le presenta
Por modo sacramental
Una provision real,
Provision que nos sustenta,
Que es Pan vivo celestial.

Entendimiento.

¿Hase ya desembarcado?

Don de Fortaleza.

En Belen desembarcó.

Entendimiento.

¿Cuándo fué?

Don de Fortaleza.

Cuando nació
En Belen, puerto deseado
Donde Dios tierra tomó.

Entendimiento.

¿Ha entrado en la Veracruz?
Porque hace allí calor.

Fe.

Este excelente Señor
En la Cruz, por darnos luz,
Fué abrasado de su amor.

Entendimiento.

¿Tiene el príncipe motivo
De reparar en Tlaxcala?

Fe.

Cierto, no es pregunta mala,
Que Tlaxcala es el pan vivo
Con que Cristo nos regala.

Entendimiento.

¿Tiene de entrar en la Puebla?
Que lo quieren festejar.

Fe.

¡Oh qué lindo preguntar!
Dios al ánima la Puebla
Dándosele por manjar.

Entendimiento.

¿Cuándo ha de entrar en Otumba?

Don de Fortaleza.

Pregunta con gran concierto;
Cristo, vivo está por cierto,
Y aquel velo es como tumba
Con que Cristo está cubierto.

Fe.

Vuestra ciudad se acostumbra
A ponerse en altitud,
Digo, sobre la Virtud,
Porque no tenga su lumbre
Debajo del medio almud.

Entendimiento.

¿Dónde está? ¿Do se detiene
Este príncipe excelente?

Don de Fortaleza.

La Fe lo ve ciertamente.

Fe.

Debajo del palio viene
De aquel muy blanco accidente.
Allí está la Salvacion,
Allí está nuestro Descanso,
Que me espera si me canso,
Y á la hija de Sion
Su Rey viene humilde y manso.

Entendimiento.

Si delante lo tenemos
Quiero darle mi embajada.

Fe.

Los de nuestra camarada
Vámonos, porque ordenemos
Lo que conviene á la entrada.

Entendimiento.

Príncipe de paz y amor,
Que con amor nos subís
Y con amor descendís,
Soberano Regidor,
Que cielo y tierra regís.

El Alma, ciudad preciosa,
Quiere, Señor, recibiros,
Quiere amaros y serviros,
Y de veros deseosa
Quiere daros y pedirlos.

Quiere daros la obediencia
Como á su Dios y su Rey,
Quiere guardar vuestra ley
Y ella os pide la clemencia
Que teneis como Agnus Dei.

¡Oh cordero sin mancilla!
Goberná vos el gobierno,
Jesus, dulce Nombre tierno,
A cuyo ser se humilla
El cielo, tierra é infierno.

Señor, para cuando entreis
Tiene fiestas, tiene galas,
Huye de las cosas malas,
Porque, Señor, la ampareis
Con sombra de vuestras alas.

Éntrase, y salen dos fulleros, Lope Bodigo y Juan Garabato: juegan á las presas, y sobre el juego se acuchillan. Mételes en paz un Doctor, que va de parte de las Escuelas, á recibir al Virrey.

Juan.

Ola! ce! Lope Bodigo.

Lope.

¿Qué quieres, Juan Garabato?

Juan.

¿Dónde vas?

Lope.

A ver un rato
Jugar en cas de un amigo
Por ver si me dan barato.

Juan.

¿Vas á hacer de tus gatas
Las que sueles en jugar?

Lope.

No me puedo pasear,
Que he hecho diez mil baratas,
Y quiérenme ejecutar.

Juan.

Si estaba cumplido el plazo
¿No te fueras á la China?

Lope.

Aun mentarlo me amohina;
A mí me den mal chinazo
Si allá fuere tan aina.

Juan.

Vamos á ver esta fiesta.

Lope.

Antes quiero que juguemos.

Juan.

¿Hay naipes? No los tenemos.

Lope.

Mira qué baraja aquesta.

Juan.

Pues aquí nos asentemos.

Lope.

¿Sobre qué quieres que corra?

Juan.

Hasta que me den la paga,
Sobre la espada y la daga.

Lope.

Yo pongo en prendas la gorra.

Juan.

Desa suerte así se haga.

Lope.

¡Oh qué bien que los meneas!
Mira qué tengo este rey.

Juan.

Hazme dado con la ley.

Lope.

Mejor, hermano, te veas
Entre las patas de un buey.

Juan.

Dejémonos de traiciones,
Que esta carta está roblada.

Lope.

¿Al maestro cuchillada?

Juan.

Tú me pones trascartones,
Y á mí no se me da nada.

Lope.

¿Puede estar un hombre cuerdo
Tratándole de tal arte?
Agora saco la parte.

Juan.

Anda, que si yo la pierdo,
Correrá en el talabarte.

Lope.

Miren qué suertes que tómo;
Plega á Dios que en estas manos
Caigan cáncer y gusanos.

Juan.

Plega á Dios que sean de plomo
Entretanto que jugamos.

Lope.

¡El buen decir cómo engorda!

Juan.

Presa y pinta de la guía.

Lope.

Ta, ta, que es bellaquería;
Que pasaste carta gorda,
Y allá va la suerte mia.

Juan.

Por cierto que no he pasado,
Y si lo dices tú, mientes.

Lope.

¡Oh Dios! ¿y aquesto consientes?

Juan.

Págame lo que he ganado,
O te sacaré los dientes.

Entra el Doctor, y mételes en paz.

Doctor.

Paz! ¿por qué es esta pendencia?
Téngase, que es malcriado:
En verdad que me ha cortado.

Lope.

Perdone su Reverencia,
Que es barato que le han dado.

Juan.

Cobarde, no me alborotes

Lope.

¿Qué es lo que dices, tacaño?
Ganásteme con engaño;
Tú llevarás cien azotes
Antes que se pase el año.

Juan.

¿Pues tú te tomas conmigo,
Tú, bellacazo, fullero?

Lope.

¿Tú ganarme mi dinero?

Doctor.

Acabe, sea su amigo.

Lope.

Digo, Señor, que no quiero.

Doctor.

Por mi vida, caballeros:
Miren que están enojados.

Lope.

Oh! pésete mis pecados,
Que me ganó mis dineros
Con los naipes floreados.

Juan.

¿Entendiendo mis hazañas
Este conmigo se toma?
Oh! reniego de Mahoma,
Sacaré las entrañas
Y haré que se las coma.

Lope.

Para estas.

Juan.

Para ellas.

Lope.

Para ti como ruin,
Barbas de medio tomin,
Que mejor pueden hacellas
De la cola de un rocín.

Doctor.

Digo que es cosa de risa
Escuchar esta quistion.

Lope.

Escúcheme una razon:
Debajo de la camisa
Este honrado trae jubon.

Juan.

No deshonres á ninguno
Y calle tu largo pico,
Que el mio fué cuando chico,
Y si á mí me dieron uno,
A ti dos, y estás más rico.

Doctor.

No se digan tales menguas,
Siendo personas honradas;
Dejen palabras pesadas
Que cortan más con las lenguas,
Que golpes de mil espadas.
No más, por amor de mí,
Acaben, dense las manos,
Y abrácese como hermanos.

Lope.

Que me place, sea así.

Doctor.

Hácenlo como cristianos.

Juan.

Del enojo estaba loco.

Doctor.

Ambos, por cierto, lo estaban.
Digan, ¿qué juego jugaban?

Lope.

A las presas, y de poco.

Doctor.

Buen juego, si lo notaban.

Juan.

Que nos lo declare luego,
Con amor se le suplica,
Para ver cómo lo aplica.

Doctor.

Ciertamente que este juego
Grandes cosas significa.

Lope.

Pues desde el principio al fin
Lo escucharé.

Juan.

Yo tambien.

Doctor.

Miren que atentos estén,
Pues dice San Agustín,
Que del mal saca Dios bien.

Su vida puso al tablero
Cristo jugando á las presas,
Y por salvar almas presas
Al infierno cancerbero
Le quebró todas las presas.

Fué la muerte la baraja
Con que Cristo ha barajado,
Y con ser siempre el pecado
Gran jugador de ventaja,
Le ganó lo mal ganado.

Y por ser tan de importancia
Juego de tanto interese,
Como Rey quiso que fuese
Por nosotros la ganancia
Y por él lo que perdiese.
Satanás andando á oscuras
Tomaba suertes perdidas,
Y el Señor de nuestras vidas
Siempre tomaba figuras
Para dejarlas cumplidas.

En el huerto presa y pinta
Hizo Cristo cuando oraba;
Presa, pues preso quedaba,
Pinta, con la sangre tinta
De lo mucho que sudaba.

Y en la Cruz, preciosa mesa,
Hizo Cristo aquella suerte,
De muerto, matar la Muerte,
Y hizo presa en la presa
Del capitan bravo y fuerte.

Aquí el Demonio perdió
Porque Cristo echó un encuentro,
Y bajando al triste centro,
Los Santos Padres ganó
Que el Demonio tenía dentro.

Cielo y tierra cuando vieron
Muerto á Cristo, justo y santo,
Por ver que perdia tanto
En general se cubrieron
De funesto y triste llanto.

Fué Caridad sin medida
Deste Rey en quien acato,
Pues muerto con desacato,
Perdiendo en la Cruz la vida
Nos dió vida de barato.

A San Juan le dió á su Madre

Y á él Madre en galardón,
Y el cielo le dió al Ladrón,
Y el Espíritu á su Padre
Y al Mundo la Redempcion.

Como Dios, es nuestro escudo;
Como Padre, obró ternezas;
Como rico, dió riquezas,
Y hasta quedar desnudo,
Como Rey, hizo franquezas.

Juan.

¿Qué santísimo ejercicio!
¿Qué luz que al bien encamina!
¿Qué aplicacion tan divina!
¿Cómo del juego, que es vicio,
Supo sacar tal doctrina?

Lope.

Por lo mucho que sabeis
Cien mil veces os bendigo.

Doctor.

Muestro en aquesto que digo
Como todos le quebreis
Las presas al enemigo.

Juan.

¿Dónde va su Caridad?

Doctor.

Voy á ver á su Excelencia
Que el alma le da obediencia
De aquesta Universidad
Do se lee cualquiera ciencia.

Lope.

Quiero saber: ¿oyen Artes?

Doctor.

Siempre se pueden oír
Artes para bien vivir,
No como en algunas partes
Que las hay de mal decir.

Juan.

¿Leense Cánones y Leyes,
Y algunas cosas morales?

Doctor.

Leen, por ser esenciales,
Leyes que el Rey de los Reyes
Puso á todos los mortales.

Lope.

¿Hay quien lea Medicina
Porque el pueblo viva sano?

Doctor.
Allí deprende el cristiano
La Medicina de vida
Del Médico soberano.

Juan.
Esto á mí saber me toca:
¿Lee se Sacra Teología?

Doctor.
Esa se lee cada día,
Que la enseñó por su boca
La misma Sabiduría.

Lope.
Escuelas de tal primor
En el alma se han fundado.

Doctor.
Esto todo lo ha enseñado
Jesucristo, que es Doctor
En las ciencias consumado.

Juan.
Que nos declareis conviene
Si su título habeis visto.

Doctor.
Helo visto y aun revisto.

Juan.
Decí si en él R tiene
El gran Doctor Jesucristo.

Doctor.
R tiene, hermanos míos,
Y aunque puesta maliciosa
Cuadra bien y está graciosa:
Jesus, Rey de los Judíos;
R, cierto, muy honrosa.

Lope.
Si es en leyes graduado,
Es el Doctor Salvador.

Doctor.
Salvador es el Señor,
Y ante su Padre Abogado
Por cualquiera pecador.

Juan.
¿Cristo es Doctor de la Fuente?
A ver cómo lo deriva.

Doctor.
Cristo es fuente de agua viva

Que bebe de su corriente
El alma contemplativa.

Lope.
¿Es Doctor Torres, amigo?

Doctor.
Tu pregunta en Cristo corre
Que es el Doctor de la Torre,
Torre contra el enemigo,
Que nos ampara y socorre.

Juan.
¿Si es el Doctor Toro, pido?

Doctor.
A Cristo viene cuadrado,
Que el Verbo, Dios humanado,
Como toro fué ofrecido
Para ser sacrificado.

Lope.
¿Si es tambien el Doctor Vides?
Esto solo me decid.

Doctor.
Cristo es verdadera vid,
Tomando el nombre que pides
De la cepa de David.

Juan.
Si le ocurre á la memoria,
Diga: ¿es el Doctor Cadena?

Doctor.
Él tomó la de mi pena,
Y del oro de su gloria
Me quiere dar una buena.

Lope.
Todo lo sabeis decir
Con galano entendimiento.

Juan.
Vamos sin detenimiento,
Porque queremos salir
Tambien al recibimiento.

Vanse los fulleros, y entra el Simple.

Simple.
Ola! ha! el del capirote
¿Sois mochuelo, ó sois halcon?
¿Oh, qué bellaca invencion!
Yo quisiera en el cogote
Acertarle un pescozon.

Aliviá presto los piés,
No os prendan por vagabundo.

Doctor.
Mi vivir mejor lo fundo.

Simple.
Mirá, si sois portugueses,
No pareis en todo el mundo.

Doctor.
Así ventura tengais,
Me decí ¿quién sois hermano?

Simple.
Simplicidad, un villano.
Y vos decí ¿dónde vais,
Que venis por este llano?

Doctor.
Al Conde vengo á hablar.

Simple.
El Rey está aquí, que es Dios.

Doctor.
Escucha.

Simple.
Escuchadme vos.

Doctor.
Si me quieres escuchar
No habrá discordia entre nos.
Que Cristo tenga condado
Veráse por lo que toco.

Simple.
Esa razon es de loco,
Y á fe que para lletrado
Que debeis de saber poco.
Decidme ¿quién os envia?

Doctor.
Envíame las Escuelas.

Simple.
¿Trujisteis vos las viruelas?
O creo, por vida mía,
Que debeis ser sacamuelas.

Doctor.
Doctor soy, hermano mio,
Ganado por mi trabajo.

Simple.
Sois el Doctor bocabajo,
Porque podeis, yo lo fio,
Graduaros de badajo.

Doctor.
Por la ciencia el grado adquiero,
Que estudio desde muchacho.

Simple.
¿Borla tiene? tenga empacho
Púsose la el arriero
Por ver era muy buen macho.

Doctor.
Habláme sin perjuicio,
Si quereis que lo desate.

Simple.
¿Oxe afuera! no me engate;
Parece que trae el juicio
Atestado de zacate.

Doctor.
Ser conde el Rey de los Cielos
Contradictoria no arguye.

Simple.
¿Y eso cómo lo concruye?

Doctor.
Porque la parte que es menos
En la que es mayor se incluye.
Pues si rey es nombre grande
Y es el de conde menor,
Ambos cuadran al Señor.

Simple.
Jesucristo le demande
A quien os hizo doctor.

Doctor.
Si quieres que lo declare,
Oye con habilidad,
Verás sentido y verdad.

Simple.
A fe que todo ello pare
En alguna necesidad.

Doctor.
Sabrás que el nombre de conde
En sentido verdadero
Quiere decir *compañero*,
Que le cuadra y corresponde
A Cristo, sacro Cordero.
Por tenerme compañía
Vino á la tierra del cielo,

Y por tu bien y consuelo
Te acompaña cada día
Debajo del blanco velo.

Simple.

¿Cristo es Conde de Coruña?

Doctor.

Sí, visto con discrecion,
Porque *Cor* es corazon,
Y es tambien preciosa *uña*
Que sana cualquier pasion.

Es corazon que animó
Contino al atribulado,
Uña del Leon sagrado
Que nos saca y nos sacó
De las uñas del pecado.

Simple.

¿Ha visto como lo cuadra,
Por qué modos y qué vias?
Por esas bachillerías
En el árbol de la cuadra
Merecía estar tres días.

Doctor.

¿Dite razon concluyente?

Simple.

Muy bien supistes decillo,
Con mayor razon que un grillo,
Y envuelto entre esotra gente
Tengo de ir á recibillo.

El Doctor al Santísimo Sacramento.

Doctor.

Sumo Príncipe heredero
Del divino Principado,
Criador de lo criado,
Antes de ser el Lucero
Eternamente engendrado.

Con la bandera tendida
Ha hecho el alma reseña,
Por donde la fe la enseña
Que está su ser sin medida
En ofrenda tan pequeña.

Verbo, Doctor de la gente,
Mar supremo de la ciencia,
No permita tu clemencia
Que en el ánima se asiente
Cátedra de pestilencia.

Al alma siempre consuela

Tu ley dulce, que es de amor,
No le falte tu favor
Téngate por Maesescuela
Y tambien por su Retor.

Entrase el Doctor, y salen Don de Fortaleza y Don de Fe y Concierto.

Fe.

La ciudad del Gran Señor
Está alegre y placentera,
Pues al Rey Divino espera.

Fortaleza.

Resplandezca con amor
Por de dentro y por defuera.

Concierto.

¿Han de poner luminarias
Por terrados y ventanas?

Fortaleza.

En las fiestas soberanas
Las lumbres son necesarias
A las ánimas cristianas.

Las cinco Vírgines fueron
A las fiestas admitidas
Por sus lumbres encendidas,
Y las que no las tuvieron
De las fiestas excluidas.

Concordes que no difieran
Pongan todos con amor
Lumbres de gran resplandor,
Como los siervos que esperan
La entrada de su Señor.

Concierto.

Para salir brevemente
La ciudad está dispuesta,
Pero que sepamos resta,
Si es cosa muy conveniente
Disfrazarse en esta fiesta.

Fe.

Con señales de placer
Vengan, por Dios, disfrazados,
Que si vienen confesados,
No los podrán conocer
Los ojos de los pecados.

Concierto.

Y de las calles me avise,
¿Hánse de colgar de veras?

Fortaleza.

Claro está, si á Dios esperas,
Pues el Profeta lo dice,
Que aderecen las carreras.

Fe.

Calle es el alma fiel,
Si la gracia la hermosa,
Por donde Dios se pasea,
Que adornada es un verjel
Adonde Dios se recrea.

Fortaleza.

Toquen aqese atambor,
Acaben, salgan marchando,
Digan ¿qué están esperando?
Que está muy cerca el Señor
De los que le están llamando.

Fe.

Pues el Concierto concierto,
Venga con buena ordenanza.

Concierto.

Aquí vos, el de la lanza,
Que esta nos abrió la puerta
De la bienaventuranza.

Y vos en ese cuartel,
La esponja puesta en altura,
Arma del alma segura,
Que á Dios dió vinagre y hiel
Y á nosotros la dulzura.

Levantad martillo y clavos
Que á Cristo dieron dolor,

FIN.

